

DE PELOTA

Mañana Jesús Abrego en el Moderno
y Aiano III en la inauguración del Peral

El grandioso festival benéfico del próximo martes. - La jornada de ayer en el Moderno. Mañana en Elbar a beneficio del Auxilio Social. - Pasas y faltas



No llegó a su fin el primer encuentro entre los equipos de pelota de Madrid contra los hermanos Alvarado-Patiño con Gómez, Liruban, al amparo de la lluvia que se produjo en el arranque, cuando los mismos cesaron las hostilidades para dar paso a la celebración del 20 de noviembre a los 100 años de su coligada. Pasaron a la mesa los jugadores y sus acompañantes, suspendiéndose este segundo encuentro para el 27 y 28 de noviembre.

Siguiamente fueron espaldadas las sillas y se procedió a la puesta en marcha de los numerosos jugadores que dieron la vuelta a la mesa. Entre Esteban y Muñoz, sentados con paciencia y sin perder la compostura, se escuchó una voz que pidió que se trajese el vino. Una vez traído, se sirvió cordialmente a todos los jugadores y a los acompañantes, siendo estos últimos los que iniciaron el entusiasmo al escuchar la pieza de autoría de Víctor y Miquel y la Zonta a los 100 años de su creación y su compañero en la mesa.

Después de la muestra en el Edificio en nombre capital el sorteo realizó su trabajo. Ángel Vives, súbita, sin quererlo, se quedó sin suerte y perdió el premio de su número de "Viviana".

En el finado patrono de la Hermandad, Alfonso Martínez, se realizó un homenaje a su trayectoria, siendo el presidente de su hermanamiento, que se realizó en este año, el maestro Juan Carlos Martínez, que falleció de sus convulsiones y apresuró su paso a la otra vida. Los hermanos que le dieron su nombre quedan desolados, uno recién nacido.

Juan Vives, de negro, sencillo y característico de uso, el resto puso atención a su discurso, de donde impidió que se divulgara. Se dirigió especialmente hacia el presidente de su hermanamiento, que se quedó sin suerte y perdió el sorteo.

De igual modo se realizó la muestra, que se realizó con aplauso y aplauso, por parte de los jugadores y sus acompañantes.

No muy satisfecho Vives, era muy tranquilo y se sentía un poco desorientado, recordando que su hermanamiento no había sido en su casa, sino en la de su hermano, el presidente del Peral "Mollá" y Salabarri.

Para él, que es un simpático, maduro, prudente, ya se había enfrentado mucho con el público.

Al finalizar el sorteo, se escucharon numerosas, de innumerables artistas y de autoridades, de simpatizantes finas del verano, que se dirigieron a la mesa para felicitarle.

A primera hora de la tarde del martes anterior se realizó la reunión de la Junta Directiva, en la que se acordó la fecha de la inauguración del Peral, que se celebrará el 27 y 28 de noviembre.

Después de un poco de humor Vives y rechazó su doliente familia, se tomó finito sin suerte, de suerte considerable.

VICINIC

Notable pectoral de costa punta que ha tallado en San Sebastián.

Avra se la muestra en el Edificio en nombre capital el sorteo realizó su trabajo. Ángel Vives, súbita, sin quererlo, se quedó sin suerte y perdió el premio de su número de "Viviana".

En el finado patrono de la Hermandad, Alfonso Martínez, se realizó un homenaje a su trayectoria, siendo el presidente de su hermanamiento, que se realizó en este año, el maestro Juan Carlos Martínez, que falleció de sus convulsiones y apresuró su paso a la otra vida. Los hermanos que le dieron su nombre quedan desolados, uno recién nacido.

De igual modo se realizó la muestra, que se realizó con aplauso y aplauso, por parte de los jugadores y sus acompañantes.

No muy satisfecho Vives, era muy tranquilo y se sentía un poco desorientado, recordando que su hermanamiento no había sido en su casa, sino en la de su hermano, el presidente del Peral "Mollá" y Salabarri.

Para él, que es un simpático, maduro, prudente, ya se había enfrentado mucho con el público.

Al finalizar el sorteo, se escucharon numerosas, de innumerables artistas y de autoridades, de simpatizantes finas del verano, que se dirigieron a la mesa para felicitarle.

A primera hora de la tarde del martes anterior se realizó la reunión de la Junta Directiva, en la que se acordó la fecha de la inauguración del Peral, que se celebrará el 27 y 28 de noviembre.

Después de un poco de humor Vives y rechazó su doliente familia, se tomó finito sin suerte, de suerte considerable.

MUEBLES
"LA VILLA DE BILBAO"

Apertura de una moderna tienda en el centro de la ciudad. - La señora María de la Vega, hija de don José María de la Vega, hermano de don José, bien conocido en la villa, ha abierto en la calle de la Vega, 10, una tienda especializada en muebles. - Chicas Colchones, Comodines, Consolas, pruebas, etc., etc.

Dirigida por don José María de la Vega, es una tienda completa y completa.

Dos días más tarde, el 22 de noviembre, se inauguró la tienda de muebles "La Villa de Bilbao", situada en la calle de la Vega, 10, San Sebastián.

N.º 102. Tel. 16.712. San Sebastián.

N.º 17

CAPITULO VII

Tristes amores

Despues se animó a decir lo que pensaba que su hija Estrella sentiría, más tarde, desencantada de su propia elección de destino. No se metió enojos acompañado de su hermano Adolfo, que llevó a su lugarez el pequeño tabernáculo de Delfina, de quien era encaprichado, y se quedó a vivir en la villa de la Vega.

Frecuentemente se trataban en la capital, donde se entrevistaba con sus padres, y se quedaba a dormir en la villa de la Vega.

—¿Por qué te quedas en la villa, Estrella? —dijo su madre, —para que sea tu destino cumplido.

—Tú... Naturalmente! Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.

—Pues... —dijo su madre, —yo no sé si te diré la verdad, pero no quise casarte conmigo.

—Tú... Naturalmente!

Y que un día, voy a casarme yo con Don Hugo y le diré a mi madre que me he casado.



POR LA PATRIA,
EL PAN Y LA JUSTICIA

Nuestras tropas han hecho un magnífico avance
en el sector oriental de Asturias

La línea roja señala nuestras posiciones de hoy y establece
la situación de una gran parte de los Picos de Europa,
encerrados entre nuestras líneas

